

## S — MADRID

# Sepelio del policía armada don Miguel Castilla Martín

**Durante largo trecho el ataúd fue llevado a hombros por sus compañeros**

Madrid, 9. — A las seis y media de la tarde, en el cementerio de Carabanchel, han recibido hoy cristiana sepultura los restos mortales del policía armada don Miguel Castilla Martín, que resultó herido en un atentado terrorista perpetrado en Madrid el pasado 1 de octubre.

Previamente, a las cuatro de la tarde, en el cuartel de la Policía Armada de Moratalaz, donde se había instalado la capilla ardiente, fue oficiado un funeral de «corpore insepulto». Presidió el acto el subsecretario del Ministerio de la Gobernación, don Luis Peralta España. Estuvieron presentes el director general de Seguridad, gobernador civil, alcalde de Madrid, subdirector general de la Guardia Civil, representaciones militares de los tres Ejércitos, así como jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Orden Público y de la Policía Gubernativa.

La misa fue oficiada, en la explanada del acuartelamiento, por el coronel vicario don Jaime Tobar. Al pie del altar se había colocado el féretro, cubierto con la bandera nacional, y escoltado por representaciones militares y policiales. A uno de los lados se hallaban los padres y la viuda del policía muerto, junto con otros familiares. Fuerzas de la Policía Armada y de la Guardia Civil formaban en la explanada, así como una representación de la Policía Municipal. Tras la lectura del Evangelio, el oficiante pronunció unas palabras en las que hizo una llamada a la confianza en Dios.

Al finalizar la misa se rezó un responso por el alma de don Miguel Castilla Martín, y seguidamente se dio lectura al decreto de concesión póstuma de la Medalla de Oro al Mérito Policial. La condecoración fue colocada sobre el féretro por el subsecretario de la Gobernación, quien a continuación tomó la palabra. Estos actos, dijo, se van repitiendo de forma escalofriante, y son muchas ya las ocasiones en que hemos colocado esta condecoración del mérito policial. Señaló la imposibilidad del ministro de la Gobernación para asistir al acto, como era su deseo, por encontrarse reunido en sesión preparatoria del Consejo de Ministros. El Gobierno— afirmó el señor Peralta España— está dispuesto a erradicar el criminal terrorismo que quiere socavar los cimientos del país y de la civilización cristiana.

Más adelante, el señor Peralta España puso de relieve su simpatía y respeto por las fuerzas del orden, su honor, lealtad, valor y dignidad. Su dolor de hoy, prosiguió, está compartido por todos los españoles y por el Gobierno. No puedo pronunciar palabras de odio o de venganza, pero sí levanto la voz pidiendo justicia inexorable. Terminó haciendo una llamada a los policías armados para conservar la unión y la disciplina detrás de sus jefes naturales, y pidió silencio y orden para los momentos siguientes. Tras ello, rezó un Padrenuestro por el alma del policía fallecido.

Tras el toque de oración, y una vez se hubo cantado el himno de la Policía Armada, se organizó un desfile por delante del féretro, ante el cual pasaron todos los asistentes y numeroso público. Parte de este público prorrumpió en gritos de justicia cuando el ataúd fue sacado a hombros por la puerta



del cuartel, y posteriormente pidieron llevarlo a hombros por la calle. Una vez introducido el féretro en el vehículo fúnebre, un gran grupo se colocó delante de la comitiva y tomó a hombros el ataúd, que fue llevado a lo largo del barrio de Moratalaz, camino del cementerio de Carabanchel. Al paso del féretro se producían salvas de aplausos, junto con vivas a la Policía Armada, a la Guardia Civil, al Cuerpo General y al Ejército. En algunos momentos se entonó el «Cara al Sol» y fueron rezados también padrenuestros. Los familiares del policía muerto recibieron aplausos durante el desfile.

Finalmente, a la salida de Moratalaz, fue de nuevo colocado el ataúd en el furgón funerario y se emprendió marcha hacia el Campusano. Los grupos de personas presentes subieron a numerosos vehículos para trasladarse hasta Carabanchel. — Europa Press.

## BILBAO: MEJORAN LOS GUARDIAS CIVILES HERIDOS EN OÑATE

Bilbao, 9. — Continúa el proceso de mejora de los dos guardias civiles heridos el pasado domingo en Oñate (Guipúzcoa), en un atentado terrorista, según se ha informado en la dirección de la ciudad sanitaria de la Seguridad Social de Cruces-Baracaldo, donde se encuentran internados.

El cabo don José Gómez Castillo, de 29 años de edad, se considera que ya ha superado posibles complicaciones y ha sido trasladado del área de urgencias de Traumatología a una hospitalización normal.

El estado del guardia conductor, don Juan García Lorente, de 27 años, sigue siendo grave, con una evolución favorable. Permanece en el área de urgencias de Neurocirugía. — Cifra.